

En primer lugar y siguiendo la reflexión realizada por Ezequiel Ander-Egg; es necesario definir con claridad qué es y qué no es la interdisciplinariedad, ya que como él dice: «Cuando un término se pone de moda, y en algunos ambientes hasta queda bien utilizarlo, su uso indiscriminado termina por vaciarlo de contenido preciso y bien delimitado. Esto ocurre con el concepto de interdisciplinariedad; basta leer lo que se escribe bajo este rótulo, para encontrarnos en un mundo de significados y alcances muy diversos»¹.

Existen diferentes formas de pseudo interdisciplinariedad, ya que el hecho de que haya integración de los conocimientos, no implica, en sentido estricto, un trabajo interdisciplinar.

Muchas veces se confunde el concepto de interprofesionalidad con el de interdisciplinariedad.

Según Ander-Egg: «A veces se ha llamado interdisciplinariedad a la tarea realizada por un grupo de profesionales de diferentes campos que trabajan juntos sobre un mismo objeto o un mismo problema»².

Esta cooperación entre profesionales no implica interdisciplinariedad ya que considerarlo de esta forma es abordar la problemática en un sentido amplio, porque no todo quehacer profesional conjunto es interdisciplinario.

Existen conceptos similares, que poseen iguales fundamentos epistemológicos y que abordan reflexiones acerca de realizar trabajos conjuntos desde diferentes ramas del saber, ya que el abordaje teórico de esta escena presente es muy complejo y se necesita entenderlo desde diferentes perspectivas, miradas, o puntos de vista. Estos conceptos son los siguientes: multidisciplinariedad y transdisciplinariedad.

El término multidisciplinariedad hace referencia al hecho de estudiar distintos aspectos de un problema desde diferentes disciplinas.

Antes de seguir definiendo este concepto, es importante aclarar qué se entiende por disciplina en este trabajo: La idea de disciplina, supone una forma de pensar sistemáticamente la realidad, conforme a las exigencias del método científico; entendiendo realidad como construcción discursiva de lo real o lo real discursivizado.

Como dice González Requena: “El trabajo de la ciencia, es básicamente, un trabajo semiótico, es decir, un trabajo de producción de discursos (una teoría es, antes que nada, un trabajo excepcionalmente riguroso y de creación y transformación de los códigos, operaciones que tienen lugar en los discursos)”³.

El término multidisciplinariedad, consiste en estudiar un problema mediante una agravación de las competencias específicas de cada una de las disciplinas que abordan ese problema. Cada especialista o profesional responde al planteo del problema desde su propio punto de vista que sin lugar a dudas está tamizado por los conocimientos propios de su especialización.

En el caso de la multidisciplinariedad, no hay interpenetración, de unas ciencias con otras y ni siquiera aproximación en los métodos de investigación.

El concepto de transdisciplinariedad, desde el punto de vista epistemológico va más allá de la interdisciplinariedad, ya que no sólo

supone una interpenetración de diferentes disciplinas, y no sólo una yuxtaposición, sino que borra los límites que existen entre ellos, e implica un nivel máximo de integración.

Habiendo definido estos términos desde el campo de la epistemología, cabe preguntarse como conclusión: ¿qué entendemos, entonces, por interdisciplinariedad?. Si tenemos que pensar en algunas ideas o conceptos que aborden en forma completa el significado del término, diríamos, siguiendo a Andre-Egg, que la interdisciplinariedad se trata de una «Interacción y cruzamiento de disciplinas»⁴. Por lo tanto que cada uno de los que abordan esta tarea en común tenga competencias sobre sus respectivas disciplinas, entendiendo por competencia: Saberes acerca de los métodos y contenidos de su disciplina y de las otras.

Esta reflexión acerca del problema de la interdisciplinariedad permite una comprensión más total y globalizadora que es un desafío para los docentes en la práctica cotidiana en las aulas.

1 Ander-Egg, Ezequiel; Interdisciplinariedad en educación, p17

2 Ander-Egg, Ezequiel; Interdisciplinariedad en educación, p19

3 González Requena, Jesús; El espectáculo informativo, p17

4 Ander-Egg, Ezequiel; op cit. P25

La enseñanza de historia del diseño industrial.

Fernanda Heras

La Carrera de Diseño Industrial es relativamente nueva, y sus contenidos generalmente se han relacionado, ingenuamente, con un hacer estrictamente técnico. Un hacer que responde en mayor medida a la necesidad de una formación relacionada con una práctica, en función de una inserción laboral.

No obstante esta necesaria condición de la disciplina, la formación universitaria no debe limitarse a un aprendizaje técnico y debe incluir en su curricula una formación integral.

Es fundamental que los futuros diseñadores industriales reflexionen acerca de la especificidad de su disciplina y del rol del diseñador en el proceso de la historia. Esta reflexión les proporcionará herramientas que les permitirán formarse como profesionales.

En cuanto a la especificidad de la disciplina, se debe pensar sobre las diferentes definiciones que del diseño se han hecho. De acuerdo a lo que se prioriza en cada definición surgirá no solo una construcción diferente sino también un relato de sus orígenes en cada caso diferente.

Por otro lado la producción de las piezas de diseño generalmente se asocian con la producción artística por lo que ellas tienen de estético. De hecho, la materia Historia del diseño industrial es entendida generalmente como un recorrido por los estilos y tendencias estéticas de nuestra cultura. Esto plantea la cuestión de los límites entre arte y diseño, ya que ambos pertenecen al campo estético. De aquí surge nuestra necesidad de elaborar elementos conceptuales que nos permitan delimitar los campos en los cuales se desarrollan la producción artística y la del diseño.

En cuanto al rol del diseñador, éste debe estar prevenido del alcance de su tarea: cada elección que hace es una toma de posición ideológica. El diseñador se enfrenta, en su actividad proyectual, con numerosas decisiones en la coordinación, integración y articulación de todos los factores que participan en el proceso constitutivo de la forma de un producto. Esta actividad está condicionada por el modo en que se manifiestan las fuerzas productivas y las relaciones de producción en cada sociedad. De esta manera es de suma importancia analizar y comprender las condiciones históricas, culturales y tecnológicas en las que se inserta la producción del diseño industrial en cada momento.

La historia del diseño industrial intenta contribuir a esta formación integral dando herramientas conceptuales para comprender la historicidad de la disciplina: entender que la profesión del diseñador está atravesada por lo histórico, que implica un contexto sociocultural y económico determinado enraizado en una tradición estética y técnica.

Surge de este modo la problemática de plantear una historia del diseño industrial que contemple aquellas necesidades de una formación integradora del aprendizaje técnico con la reflexión teórica. Para ello resulta indispensable, y nos proponemos:

- Distinguir las necesidades de la formación del diseñador industrial.
- Revisar y contrastar los enfoques teóricos con los cuales trabaja en la Cátedra de Historia del diseño industrial.
- Diferenciar y relacionar los campos del arte y del diseño, teniendo en cuenta la especificidad de cada uno de ellos, distinguiendo los modos de producción, distribución y consumo en que se desarrollan.
- Prover la toma de postura del alumno frente a los diferentes planteos teóricos y prácticos que se dan en el curso de la historia del diseño industrial.

Ilustrar cuentos para niños. Una experiencia docente

Helena Hoos

El libro de cuentos ilustrado es percibido en general como un objeto síptico. En el ámbito docente se lo valora como herramienta apta para alcanzar determinados objetivos pedagógicos.

Sin embargo, no se lo ha reconocido aún por la condición que le da identidad: su pertenencia a la literatura y a las bellas artes.

Descalificación arbitraria, producto de prejuicios o desconocimiento, y de la ausencia de una crítica sistemática capaz de definir problemas, plantear interrogantes y generar conciencia.

La formación de ilustradores especializados es uno de los requisitos básicos para revertir esta situación.

Quienes enseñan a ilustrar cuentos deben asumir un compromiso: que el libro infantil ilustrado tome el lugar y reciba el reconocimiento que desde hace mucho tiempo le corresponden.

I. Un libro ejemplar

Como introducción, considero oportuno analizar El libro de los Cerdos (Anthony Browne, Editorial Fondo de Cultura Económica, México), por tratarse de un material que tiene la inusual condición de poner en juego la totalidad de factores que intervienen en las ilustraciones de libros de cuentos.

Anthony Browne es un reconocido autor e ilustrador inglés.

En sus libros se destaca su preocupación por convertir el relato en un medio transmisor de valores, apelando a la ironía sutil que conjura cualquier posibilidad de caer en textos moralistas.

Como ilustrador ha adoptado el criterio personal de incluir en sus dibujos referencias a obras provenientes de la pintura.

Sin embargo, su mayor aporte reside en la particular relación que construye entre el texto y las imágenes.

El libro de los cerdos

El argumento es simple y el texto breve. Se trata de la familia De La Cerda, un grupo integrado por madre, padre y dos hijos varones. La mujer lava, barre, cocina, plancha y se va a trabajar. Padre e hijos, por su lado, TRIUNFAN, con mayúsculas, en el trabajo importante y en la muy importante escuela.

En la casa, los varones exigen a los gritos, comen y ensucian.

Un día, al regresar de sus importantes actividades, en lugar de la madre encuentran una nota: «Son unos cerdos». La mujer se ha ido.

Padre e hijos con incapaces de cuidarse a sí mismos. La casa se convierte en un chiquero.

Pasado un tiempo la mujer regresa. Mientras tanto, los varones han aprendido la lección: ahora ellos también se ocupan de los trabajos de la casa. La madre, de vez en cuando, repara el auto.

Las ilustraciones de Browne convierten la historia en un festival de alusiones e ironías que expresan el conflicto central no explicitado: desvalorización de la esposa, sobrevaloración de la actividad de los varones, roles mal planteados.

En este libro se pueden analizar y tomar como referente los siguientes temas que competen a la ilustración: relación relato escrito/ relato dibujado, línea, luz, sombra, color, textura, composición, encuadre, punto de vista, proporción, movimiento, lenguaje visual, definición e identidad de personajes, contexto, secuencia, imagen narrativa, forma expresiva.

Nudo dramático

Cuando la madre los abandona, los varones no sólo siguen actuando como cerdos. En tanto ilustrador, Browne se permite aquí la libertad de incorporar recursos fantásticos en un cuento realista: la presencia del cerdo, de mil formas distintas, paulatinamente, va adquiriendo predominio total, rondando el delirio; primero con detalles sutiles, casi imperceptibles y, cerca del desenlace, de manera obsesiva pero alejada del grotesco.

Un ejemplo: las cabezas del padre, de los hijos, del perro y aún la del caballero del cuadro pintado por Rembrandt que cuelga de las